



SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN DE
GÉNERO Y ESTUDIOS CULTURALES

María Rocio Cobo Piñero.
Sonidos de la Diáspora.
Blues y Jazz en Toni
Morrison, Alice Walker y Gayl
Jones. Sevilla, editorial
Arcibel, 2015, 260 páginas.

Verónica Pacheco Costa
Universidad Pablo de Olavide
vpacheco@upo.es

Fecha de recepción:
24/11/2016

Fecha de evaluación:
28/11/2016

Fecha de aceptación:
28/11/2016

La Colección “Discursos de la Postmodernidad” de la Editorial Arcibel acoge esta interesante obra poliédrica que analiza las obras de las escritoras afroamericanas Toni Morrison, Alice Walker y Gayl Jones en un diálogo interdisciplinar entre música y literatura. La autora, Rocío Cobo, parte de la idea de que tanto el blues como el jazz son géneros musicales que se desarrollan por parte de la comunidad afroamericana como arma de liberación mental y psicológica de la opresión hegemónica blanca. Como la autora misma explica en su obra, la cultura africana tiene raíces principalmente orales, que no se perdieron cuando los esclavos eran llevados a las colonias en el norte de América. Durante la esclavitud la música era empleada incluso para comunicar entre ellos palabras clave relacionadas con algún plan furtivo de huida de las plantaciones.

La autora, después de una completa introducción en la que no se deja atrás el papel de las mujeres afroamericanas, nos introduce en la apasionante lectura de tres capítulos, cada uno dedicado a una de las autoras mencionadas. En el primero de ellos nos presenta las obras de Toni Morrison y como los personajes femeninos se ven doblemente oprimidas por ser mujeres y por ser de color. En su obra *Jazz*, además, Cobo realiza un interesante paralelismo entre los recursos de este género musical y la propia narrativa de la novela. En el segundo capítulo dedicado a Alice Walker, donde destacamos el estudio que lleva a cabo de los relatos *You can't keep a Good Woman*, donde cada uno corresponde con un “solo” polifónico de mujeres

negras enfrentadas al sistema estadounidense. En este capítulo, Cobo dedica un apartado importante a la identidad femenina. El tercer capítulo es el dedicado a la autora de *Corregidora*, Gayl Jones y que en otra obra *Eva's Man* recurre a un recurso del Jazz, el *quoting*, aplicado a la narrativa.

De manera magistral, Cobo analiza cómo los géneros musicales del blues y el jazz aglutinan la historia de una comunidad que usa la música para contar sus vivencias, el sufrimiento individual y colectivo, mientras mantiene cierto poder sanador porque les hace sentirse libre. Así, cantar blues permite que los individuos tomen conciencia de la situación en la que viven y que a la vez se liberen del tormento, aunque sea de manera temporal. Lo que resulta de gran interés es el análisis que Cobo realiza cuando compara las estructuras musicales con las estructuras de las obras literarias que analiza. Es emocionante ver y comprobar junto con la autora del ensayo como las novelistas analizadas crean su propio género musical-narrativo para contar sus vivencias individuales y colectivas sin salir de las estructuras narrativas y musicales marcadas por sus antepasados esclavos.